



DESTINO MÉXICO



HUATULCO (LUGAR DONDE VENERAN LA MADERA) COMPARTIO EL PASO DE PIRATAS, ATRAIDOS POR EL VALIOSO CARGAMENTO DE LOS BARCOS CHINOS Y ESPANOLAS QUE NAVEGABAN A LO LARGO DE LAS COSTAS MEXICANAS. HOY ES LA REINA DEL TURISMO ECOLOGICO, DE LOS DEPORTES EXTREMOS Y DEL TRATO PRIVILEGIADO A LOS TURISTAS. HUATULCO ES HISTORIA ANCESTRAL, PRECOLOMBINA, INSURGENTE Y ACTUAL. Es un

HUATULCO
en las ROCAS



La comida

Luego de los deportes extremos y un deleite de colores en el arrecife, probé una enorme variedad de platillos preparados por cada uno de los restauranteros del lugar, un platillo por sitio: Espagueti mar y tierra; cazuela costeña; pechuga al bufadero, brocheta de mar y tierra; piña rellena; langosta gratinada con queso de Oaxaca; guachinango al ajo; ensalada de camarón, y pescado a la Entrega. Una verdadera delicia y variedad. Ahí los restauranteros que atienden sus locales me comentaron que invertirían 10 millones en remodelación este año y 20 millones para 2009. Además, se construirán hoteles en la zona y se conservará el ambiente de costa en sus restaurantes, pues seguirán con los techos de palma, pero reconstruirán y darán una mayor capacitación a su personal, en beneficio de todos los visitantes, y por supuesto, de ellos mismos.

TEXTOS | celiá Gómez
(Enviada especial)
FOTOGRAFÍAS | cortesía Lucio Gopar

El vapor y la temperatura se elevaban. Todos comenzamos a sentir la purificación del cuerpo y del espíritu. Ritual Azteca. Un hombre de Catemaco nos había pasado un sahumero por el cuerpo, con los brazos extendidos, semejando una cruz. El humo tenía olor a copal. Estábamos en el Temazcal Ceremonial, rodeados por tinas de hidroterapia, regaderas de cascada y un mural que recrea a los de Bonampak, aspirando el olor a hierbas, escuchando el sonido del palo de lluvia y con un guía que nos hacía reflexionar para nosotros mismos y también en voz alta. Poco a poco nuestros ojos se fueron adaptando a la oscuridad del sitio cerrado. Con tanto calor y sudor liberador, se encuentra la armonía cuerpo-mente. Los responsables de este espacio de reposo cuidan todos los detalles. Aquí no hay espacio para la improvisación. Pronto tendrán un hotel boutique, para que en el Xquenda Huatulco Spa, en la Bahía de Chahué, acudan los visitantes (curistas) a consentirse. Ahí me recibió Fidel Pineda de la Garza, director general del lugar,

orgulloso de ese sitio que tiene dos años de vida. Me mostró el circuito de hidroterapia (tinas de hidroterapia, envolturas corporales, cosmetología, exfoliación, masajes de agua, tratamientos con agua de mar), y me habló de la tradición de los tratamientos preventivos y terapéuticos con el agua en sus tres estados: sólido, líquido y gaseoso.

Recuerdo a Milan Kundera, en *El libro de los amores ridículos*: “Cuando el doctor Havel se iba al balneario para someterse a tratamiento, su hermosa mujer tenía lágrimas en los ojos...” Mientras para los europeos los spas (Salud Por Agua) son tradición ancestral, así como los de la Alhambra, también con sus aguas termales, en el continente americano hasta hace unos años se han comenzado a rescatar incorporando las tradiciones nativas. Parece que uno de los puntos para ofrecer al turismo en Huatulco, comenzará a ser este, para aquellos que quieran descansar y reencontrarse consigo mismos, con la paz espiritual y con la naturaleza, además de con-



La entrega

La Entrega, es el nombre de una playa localizada en la Bahía de la Santa Cruz, donde Vicente Guerrero, quien fuera el segundo presidente de México y quien se recuerda por su frase: “quiero mucho a mi padre, pero la Patria es primero...”, fue llevado con engaños, traicionado y entregado para su fusilamiento, en 1831 (tres años después de su mandato), justo un 14 de febrero, por órdenes del entonces presidente, Anastasio Bustamante. Este lugar también está en Huatulco, que se encuentra vivo en historias, pasadas y futuras, en territorio Oaxaqueño. La Bahía de la Santa Cruz, con las playas *La Entrega*, *La Hierbabuena*, *El Amor* y *El Paraíso*, quizá sea donde se registraron los primeros asentamientos humanos y el primer pueblo de pescadores de la zona.

Recorrido

El día estaba hermoso para intentar *snorkelear*, así que de la bahía de Chahué (lugar de tierra húmeda o fértil), tomé un yate, el Virginia, comandado por el Capitán Julio Salina Cruz, que me llevó por la bahía Tangolunda, donde se ubica la zona hotelera y residencial, sobre la que se puede admirar la Casa Mixteca, aquella que con orgullo recibía antaño visitas de Estado, reyes y Jefes de gobierno, pero que en tiempos de Vicente Fox se vendió a Ricardo Salinas Pliego, como otras propiedades. Siguiendo por la bahía de Conejos, en la que tiene una residencia la cantante Alejandra Guzmán, llegamos a la Bahía Maguey, en la que corta una corriente con otra y el agua es muy verde. El camino continúa y llegamos a la Bahía el Órgano, llamada así por la variedad de cactus que se encuentran, que parece muy peligrosa y profunda, tanto que en ella no parece haber comercio y está solitaria. En la misma bahía se encuentra una formación rocosa a la que se le denomina El Violín, que pareciera tiene el espacio de una cuerda, por donde ingresa el agua con fuerza y suena musicalmente..., con un poco de imaginación... y también se localiza en esa misma zona El Bufadero, una cueva que con el oleaje que entra a presión, genera vapor y como los árabes parece que dicen buen provecho, y repite. Observé casi para salir de esa bahía otra formación rocosa, la Cara de Piedra, realmente se mira, y llegamos así a la bahía de Santa Cruz, a su Playa "La Entrega", para admirar el arrecife *snorkeleando*, y después degustar uno de los muchos platillos marítimos, preparados en uno de los 13 restaurantes de la zona.

Un recorrido en yate para 15 personas tiene un costo de 5 mil pesos y una duración de hasta seis horas, tiempo en que tienes derecho a agua, cerveza y refresco. El Capitán me explicó que en mayo se lleva a cabo en Huatulco el torneo de pez vela y que para pescarlo, se debe entrar entre 5 y 6 millas al mar. En la zona, lo que más se pesca además del vela es el dorado y el atún en invierno.



De tour

Me hospedé en el Hotel Las Brisas, en la Bahía de Tangolunda (de las nueve bahías existentes, es en esta en la que se encuentra hoy la oferta hotelera), recorrí sus jardines, perfectamente cuidados; el gimnasio y acudí voraz a uno de sus varios restaurantes, un buffet que incluyó ensaladas y mariscos, no comí mucho, pues visitaría el Spa Xquenda Huatulco, donde la mezcla del romero, eucalipto, ruda, manzanilla, la olorosa albahaca, hojas de naranja, lavanda, estafiate y menta me harían transportar a la historia de los nobles y reyes aztecas.

Para seguir con los aztecas, pero incluir a los mayas, quienes cultivaban desde hace más de dos mil años el cacao, visité Eco Spa en Punta Tangolunda, porque supe que ahí había masajes de chocolate, para uno o para parejas. La simple idea suena deliciosa y así también queda la piel. Lista para una Chocolaterapia de aplicación corporal –que dura casi una hora-, tendida sobre la cama y con un antifaz para relajarme. Las manos de Doña Luci comienzan a recorrer la piel mientras el chocolate va penetrando por los poros para hidratar y exfoliar, de un lado, de otro, hasta que el aceite de cacao seca y uno se va perdiendo ante las manos deslizantes. El masaje es como una danza sobre tu cuerpo desnudo.

Con la energía renovada, pensé que algo de



actividad cultural no estaría de más y acudí a un concierto en el Hotel Barceló, en el que cantó el coro de la Universidad de Harvard integrado por once voces jóvenes. Luego me enteraría de que este acontecimiento que convocó a toda la comunidad empresarial y a las autoridades, tuvo la intención de comenzar a reunir fondos para el relanzamiento del Huatulco.

Muchos de los empresarios que llegaron hace 25 años, adoptaron el lugar como propio, lo que ha permitido hacer de Huatulco un lugar muy especial, ya que a diferencia de muchos sitios, aquí se le brinda una atención privilegiada al turista y se invierte